

El coronavirus está reescribiendo nuestra imaginación - Resumen por Federico Kukso

Kim Stanley Robinson es uno de los más aclamados escritores de ciencia ficción en la actualidad. En este artículo describe cómo lo que parecía imposible se ha vuelto pensable. “Me he pasado la vida escribiendo novelas de ciencia ficción que intentan transmitir algo de lo extraño del futuro. Pero todavía estaba sorprendido por cuánto había cambiado y qué tan rápido.”

El autor señala que el coronavirus no solo infecta nuestros cuerpos. Invade nuestra imaginación. “El virus está reescribiendo nuestra imaginación. Lo que parecía imposible se ha vuelto pensable. Estamos teniendo un sentido diferente de nuestro lugar en la historia. Sabemos que estamos entrando en un mundo nuevo, una nueva era. Parece que estamos aprendiendo nuestro camino hacia una nueva estructura de sentimientos”.

La situación de la pandemia la compara con el cambio climático. “A nivel personal, la mayoría de nosotros hemos aceptado que vivimos en una era científica. Si te sientes enfermo, vas a un médico, que es realmente un científico; ese científico lo prueba, luego a veces le dice que tome un veneno para que pueda sanar, y usted toma el veneno. Es a nivel social que nos hemos quedado rezagados. Hoy, en teoría, todos lo saben todo. Sabemos que nuestra alteración accidental de la atmósfera nos está llevando a un evento de extinción masiva, y que necesitamos movernos rápidamente para esquivarlo. Pero no actuamos según lo que sabemos. No queremos cambiar nuestros hábitos. Este saber pero no actuar es parte de la vieja estructura del sentimiento”.

En este marco de incertidumbre, la ciencia ficción ayuda: “Los escritores de ciencia ficción no saben nada más sobre el futuro que nadie. La historia humana es demasiado impredecible; A partir de este momento, podríamos descender a un evento de extinción masiva o ascender a una era de prosperidad general. Aún así, si lees ciencia ficción, puede que te sorprenda un poco menos lo que suceda. A menudo, la ciencia ficción traza las ramificaciones de un solo cambio postulado; los lectores cocrean, juzgando la plausibilidad e ingenio de los escritores, interrogando sus teorías de la historia. Hacer esto repetidamente es un tipo de entrenamiento. Puede ayudarlo a sentirse más orientado en la historia que estamos haciendo ahora. Esta difusión radical de posibilidades, de buena a mala, que crea una desorientación tan profunda; esta conciencia tentativa de la próxima etapa emergente, estos también son sentimientos nuevos en nuestro tiempo”.